

5 sept 2022 - 2:32 p. m.

Alertan que la Amazonía requiere de cuidados intensivos por deforestación

La capacidad de restauración de la Amazonía se está agotando y, de seguir con el ritmo actual de deforestación, el pulmón verde del planeta, tal y como lo conocemos hoy, no llegará a 2025. Así lo alerta un informe que diseña estrategias globales para proteger el 80 % de los bosques amazónicos, un desafío aún posible.



0



Guardar

Agencia EFE



Amazonia colombiana

Para seguir **disfrutando** de los beneficios del periodismo útil, crítico y veraz de **El Espectador**

Suscríbete

“Gran parte de la Amazonía (...) está emitiendo más **carbono** del que absorbe. Se está cambiando el rol ecológico de la Amazonía y seguir en este ritmo (...) es muy peligroso”, dijo a EFE Marlene Quintanilla, una de las investigadoras principales del reporte “La Amazonía a contrarreloj: Un diagnóstico regional sobre dónde y cómo proteger el 80 % al 2025”.

Sus conclusiones son alarmantes, pero también arrojan una pista: es posible lograr la conservación de la mayor reserva de agua dulce del planeta, con los territorios indígenas como principales aliados.

Los hallazgos de esta pesquisa, desarrollada por la Red Amazónica de Información Socioambiental Georreferenciada (Raisg), fueron revelados hoy durante la V Cumbre Amazónica de Pueblos Indígenas, que reúne en Lima a más de 500 pueblos originarios de la Coordinadora de las Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica (Coica).

Una “metamorfosis dañina”

Por un lado, el informe alerta que el bosque amazónico se encuentra inmerso en un **punto de no retorno** debido a las altas tasas de deforestación y degradación que, combinadas, llegan al 26 % de la región, donde cada día se extinguen 137 especies vivas.

“Los niveles de deforestación e **incendios** están mermando la extensión del bosque tropical, la disponibilidad hídrica que tiene la Amazonía y, lamentablemente, si no se toman medidas hasta el 2025, para el 2030 consideramos que los impactos van a ser más agudos”, comenta Quintanilla.
(**También puede leer: Las lluvias en Colombia seguirán hasta fin de año**)

La investigadora destacó que el 90 % de la deforestación y degradación combinadas se concentran en **Brasil** y Bolivia, donde la “sabanización” ya es un fenómeno real.

El estudio, por ejemplo, ha identificado que, en las últimas dos décadas, las lluvias anuales se han reducido en un 17 % en la región amazónica boliviana, donde la temperatura ha aumentado un grado en este lapso.

Por otro lado, revela que el 66 % del territorio amazónico está sujeto a algún tipo de presión permanente, ya sea por amenazas legales o ilegales que incluyen los bloques petroleros, las centrales hidroeléctricas, las **minas** y las actividades agropecuarias, estas últimas responsables del 84 % de la deforestación.

Quintanilla sostiene que los marcos legales vigentes están “definiendo prácticamente el destino de la Amazonía”, generando condiciones para que los Estados otorguen licencias en bosques intactos o en territorios indígenas sin el consentimiento previo e informado de las poblaciones nativas.

“Se mira el bosque como una tierra floja, se dice que, para generar desarrollo, hay que ampliar la **actividad ganadera** o agrícola y entonces se subestima el valor del bosque”, apostilla la autora, quien insiste en la necesidad de que los gobiernos empiecen a ver el desarrollo forestal como “una estrategia para el desarrollo económico”.

Pueblos indígenas en acción

Para cumplir con el pacto global adoptado en septiembre pasado en el Congreso de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), el reporte urge a las autoridades a adoptar medidas que salvaguarden las **Áreas Prioritarias Clave Intactas** (33 %), con Baja Degradación (41 %) y promuevan la restauración del 6 % de tierras con alta degradación.

En ese sentido, defiende la necesidad de contar con los **territorios indígenas**

como principales aliados, reconocerlos y dotarlos de mayores recursos nacionales e internacionales por mostrar un grado de eficacia incluso más alto que las áreas protegidas, en términos de conservación de los ecosistemas. **(Le puede interesar: La ansiedad climática podría llevar a tomar acciones favorables para el planeta)**

“Este informe demuestra, y no fue la intencionalidad, que el rol de los territorios indígenas es clave para la adaptación al **cambio climático** (...) el reconocimiento es el primer paso y la asignación de recursos es un paso importante”, apostilla la autora tras señalar la “deuda” histórica de los Estados hacia estos territorios relegados.

En conjunto, las áreas protegidas y los territorios indígenas cubren alrededor de la mitad (48 %) de la Amazonía, pero el 86 % de la **deforestación** ocurre en el 52 % restante del territorio.

Dentro de las acciones más urgentes, el estudio también sugiere limitar nuevas licencias y financiamiento para actividades extractivas, e insta a la comunidad internacional a adoptar políticas inmediatas que garanticen la afluencia permanente de recursos para lograr la conservación y fortalecer la gestión integral de los territorios indígenas.

Unos esfuerzos globales que deben adoptarse ahora que aún se está a tiempo de salvar el mayor bosque tropical del planeta y recuperar su capacidad reguladora ante la **emergencia climática**.

■ **¿Quieres conocer las últimas noticias sobre el ambiente?** Te invitamos a verlas en **El Espectador**. 🐝



La existencia del periodismo de El Espectador **es muy importante para Colombia**. Trabajamos cada día para estar a la altura de **esa responsabilidad**.

Suscríbete